



## LA OBRA CIENTIFICA DE MARTIN GRABMANN

LUDWIG OTT

A finales del año 1979 apareció en el catálogo de la Editorial Ferdinand Schöning (Paderborn-München-Wien-Zürich) la obra en dos volúmenes de Martin Grabmann, titulada *Gesammelte Akademieabhandlungen*, preparada por el *Grabmann-Institut* de la Universidad de Munich. La presentación había sido escrita por el Prof. Michael Schmaus, fundador del citado Instituto. En su introducción presenta una panorámica general de la personalidad y de la obra científica de Grabmann. Christoph Heitmann, colaborador científico del Grabmann-Institut, añadía al texto unos magníficos índices de manuscritos empleados y consultados, de personas, de lugares y de materias (pp. 1987-2220). La edición contiene 23 trabajos: 20 informes presentados por Grabmann en la Academia Bávara de las Ciencias, correspondientes a los años 1921-1943; un trabajo presentado en la misma Academia el año 1927, y una investigación y un informe entregados a la Academia de las Ciencias de Prusia correspondientes, respectivamente, a 1937 y 1938. Los textos aparecen en edición facsimilar. Los dos volúmenes suponen casi 2.000 páginas. La nueva edición es el homenaje del Instituto Grabmann hacia el gran científico que da nombre al Instituto y de quien se conmemoró hace cinco años el centenario de su nacimiento.

A petición de «Scripta Theologica» ofrezco a continuación, y para los lectores españoles de esa revista, una breve semblanza de la vida y del trabajo Martin Grabmann.

Martin Grabmann nació el 5 de enero de 1875. Sus padres eran campesinos afincados en Winterzhofen bei Berching, una pequeña aldea de la diócesis de Eichstätt. La profunda educación cristiana que recibió en la casa paterna despertó en ese joven, especialmente dotado y propenso a los grandes ideales, el propósito de ser sacerdote. En el año 1884 comenzó sus estudios en el *Humanistische Gymnasium* de la ciudad episcopal de Eichstätt, que terminó en el año 1893 con un brillante resultado. Con la mirada puesta en llegar al presbiterado frecuentó

entre los años 1893-1898 el Liceo Episcopal en Eichstätt, es decir, la escuela de grado medio, para cursar los estudios de Filosofía y de Teología. Fue iniciado por magníficos maestros, entre ellos por el profesor de Dogmática Franz Morgot, que le abrió al mundo espiritual de Santo Tomás de Aquino y le estimuló a estudiar las doctrinas del Doctor Angélico. Su amor hacia Santo Tomás le movió, en agosto de 1895, a entrar en la Orden dominicana. Comenzó su noviciado en Olmütz, pero volvió en febrero de 1896 de nuevo a Eichstätt, al seminario diocesano. El día 20 de marzo de 1898 fue ordenado sacerdote por el obispo Franz Leopold Freiherr von Leonord, obispo de Eichstätt. Siguieron dos años de cura de almas en distintos lugares de la misma diócesis. En otoño del año 1900 fue requerido por su obispo para que continuase sus estudios en el Centro de Formación Sacerdotal *Anima* en Roma. Allí siguió en el Colegio de los Dominicos —*Thomaskolleg*— las lecciones sobre filosofía y teología tomistas y alcanzó en dos años el doctorado en Filosofía y en Teología. Los años de su estancia, por motivos de estudio, en Roma fueron para él de una especial significación, pues tuvo ocasión de entrar en contacto con los científicos que en años posteriores habrían de tener una gran influencia en el enfoque de su propia investigación: el dominico Heinrich Denifle y el jesuita Franz Ehrle. Bajo la dirección de ambos comenzó en la Biblioteca Vaticana sus estudios sobre manuscritos medievales. Por todo ello Grabmann guardó toda su vida un gran agradecimiento a ambos investigadores que le ayudaron al comienzo de su carrera. De regreso de Roma, volvió otra vez a ocuparse de la cura de almas: en primer lugar, como coadjutor en la parroquia de St. Walburg en Eichstätt, y después, en 1903, como director espiritual del monasterio benedictino de St. Walburg, en Eichstätt. En sus horas libres continuaba los estudios que había empezado en Roma. Especial significación tuvieron en su trabajo los riquísimos manuscritos de la Biblioteca del Estado de Baviera, en München, que eran fácilmente asequibles desde Eichstätt (una pequeña ciudad que dista dos horas en tren de München). En el año 1905 fue designado profesor de Dogmática por el entonces obispo Leo von Mergel en el Liceo Episcopal de Eichstätt y, de esta manera, comenzó su actividad docente. En el año 1913 recibió una llamada de la Facultad de Teología de la Universidad de Viena, para la cátedra de «Filosofía cristiana». Los años de la guerra supusieron, en alguna medida, una interrupción de su trabajo científico. En otoño de 1918 aceptó la cátedra de «Dogmática» de la Facultad de Teología de la Universidad de Munich. Eduard Eichmann, destacado canonista e historiador del Derecho, que había compartido con Grabmann, en Viena, el mismo domicilio, había aceptado también una llamada de la Universidad de Munich. Los dos investigadores estuvieron toda su vida unidos por entrañables lazos de amistad. En Munich coincidió también con el historiador de la Filo-



sofía Clemens Baeumker († 1924), que estaba interesado en los mismos temas de investigación, es decir, en el estudio de la Escolástica medieval. Las actividades docentes de Grabmann en la Universidad de Munich fueron interrumpidas en el año 1939 al cerrarse la Facultad de Teología por la presión del III Reich. A partir de este momento, Grabmann quedó sin una específica actividad docente o académica y pudo continuar sus investigaciones, aunque cada vez con mayor dificultad por causa de los acontecimientos de la guerra, especialmente por los ataques de la aviación. En el verano de 1943 Grabmann decidió, aconsejado por su amigo Michael Rackl, obispo de Eichstätt, regresar a su antigua ciudad. Así pudo salvar su valiosísima biblioteca de la destrucción. Después de la guerra volvió otra vez a la actividad académica. Reanudó sus enseñanzas de Teología Dogmática en la Facultad de Teología trasladada a Eichstätt por destrucción de la de Munich (1945-1947). En Eichstätt transcurrieron, pues, sus últimos años de la guerra y los primeros de la postguerra, en un círculo entrañable de gran número de amistades. El día 9 de enero de 1949 falleció, después de una grave pero corta enfermedad, entregando su alma a Dios, piadosamente confortado por muchos de sus antiguos alumnos y numerosos amigos.

La actividad docente de Grabmann estuvo siempre presidida por una incansable actividad literaria. Nunca fue un simple profesor de Filosofía o de Teología, sino también un gran investigador, en el más noble sentido de la palabra, como lo habían sido sus maestros Denifle y Ehrle. Vamos a pasar revista a sus numerosísimas publicaciones destacando las más importantes. Dos grandes temas centraron su investigación: Tomás de Aquino, por una parte; y, por otra, el tema del Aristotelismo medieval.

Su primera publicación llevaba el siguiente título: *Die Lehre des hl. Thomas von Aquin von der Kirche als Gotteswerk* (Regensburg 1903). Llevó a cabo este trabajo animado por Franz Morgott, su profesor de Dogmática en Eichstätt. La parte sistemática de esta obra fue redactada durante el tiempo en que Grabmann fue coadjutor. En Roma añadió la parte histórica, delimitando la enseñanza de Santo Tomás sobre la Iglesia en el marco del desarrollo histórico de la teología medieval. De esta manera, y cada vez más, la cuestión histórica fue penetrando en el ámbito de los intereses de Grabmann. En 1905 publicó: *Studien über Ulrich von Strassburg*, uno de los discípulos de Alberto Magno, defensor de la corriente neoplatónica en el seno de la Escolástica Medieval. En 1906 apareció una monografía sobre: *Die philosophische und theologische Erkenntnislehre des Kardinals Matthaeus von Aquasparta* (Wien 1905) uno de los representantes de la escuela franciscana medieval. A propósito de Aquasparta, Grabmann mostraba la diferencia entre Tomás de Aquino y la escuela de éste, defensora del aristotelismo, y la escuela

franciscana, defensora del agustinismo, ambas en el contexto del pensamiento medieval. También en 1906 leyó Grabmann, durante las jornadas de la *Görresgesellschaft*, una comunicación sobre: *Die Grundlegung der scholastischen Methode in der Patristik und Vorscholastik*. El tema de esa conferencia abría una nueva línea de investigación, que habría de ocupar en los años siguientes de modo particular. En 1909 apareció el primer volumen de su *Geschichte der scholastischen Methode* (Freiburg 1906) en el que estudiaba el método escolástico desde sus orígenes, es decir, desde que se plantea el tema de la unión armónica y ordenada de la *auctoritas* y de la *ratio*, hasta comienzos del siglo XII. En esa investigación histórica hay figuras tan señeras como San Agustín, Boecio y Anselmo de Canterbury, «el padre de la Escolástica». Dos años después aparecía el segundo volumen de esa *Historia del método escolástico* (Freiburg 1911), centrada en los siglos XII y XIII. Entre los numerosos teólogos analizados en este segundo volumen prestaba especial atención a Anselmo de Laon y su escuela, Pedro Abelardo, Hugo de San Víctor, Roberto de Melún, Pedro Lombardo, Gilberto Porretano, Pedro Cantor y Pedro de Poitiers. Grabmann recogió también un importantísimo material manuscrito que debería haber dado lugar al III volumen de la *Historia del método escolástico*, dedicado a la Alta Escolástica, que no llegó nunca a publicarse.

Los dos volúmenes de esta *Historia* constituyen el momento máximo del quehacer científico de Grabmann. Por ellos fue llamado a ocupar una cátedra en la Universidad de Viena, en 1913. El tema del método escolástico, o dicho con otras palabras, el problema de las relaciones entre la fe y la razón, preocupó constantemente a Grabmann. Abordó este tema en distintas ocasiones. Desde un punto de vista más amplio volvió a tratarlo en su última gran obra titulada. *Die theologische Erkenntnis und Einleitungslehre des hl. Thomas von Aquin auf Grund seiner Schrift «In Boethium de Trinitate»* (Freiburg/Suiza 1948). Como él mismo hacía notar, esta obra debería ser como un intento de llenar el vacío que había dejado el tercer volumen de su *Historia del método escolástico*.

Su gran amor y admiración hacia la persona y la obra de Tomás de Aquino dio lugar a otro conjunto de publicaciones. En el año 1912 dio a la imprenta su: *Thomas von Aquin. Eine Einführung in seine Persönlichkeit und Gedankenwelt* (München 1912). Grabmann denominaba esta obrita, su «Thomas-Büchlein» (su librito sobre Tomás), especialmente cuando se hallaba entre amigos. De edición en edición, fue recibiendo pequeños o no tan pequeños añadidos o apéndices. La versión alemana llegó a tener ocho ediciones. La última apareció en 1949 después de su muerte. Existen traducciones al holandés, castellano, francés, inglés, catalán y japonés y casi todas las traducciones alcanzaron dos o tres ediciones. Después de la primera guerra mundial Grabmann entregó a la

impresión su: *Einführung in die Summa Theologiae des hl. Thomas von Aquin* (Freiburg 1919). En el prólogo hacía notar lo siguiente: «Todo lo que he escrito aquí en esta obra es parte de lo que he llegado a saber durante mi estudio de muchos años sobre la *Suma Teológica* y sobre su historia» (p. VI). Esta obra apareció en 1928 en su segunda edición, y fue traducida al francés, italiano, inglés, polaco y portugués. Con ocasión del VII Centenario de la canonización de Santo Tomás, Grabmann dio a conocer una pequeña obra titulada: *Das Seelenleben des hl. Thomas von Aquin* (München 1924), que es «el resultado de muchos años de ocuparme y de leer sus obras desde dentro de su espíritu, de modo que he acabado familiarizándome con el mundo doctrinal de Tomás de Aquino» (p. 9). Esta obra apareció poco después de la muerte del autor en su tercera edición (Freiburg/Suiza 1949); y fue traducida al castellano, inglés y, en parte (el cap. 3) al francés. El trato intenso con las obras de Santo Tomás de Aquino le dio oportunidad de escribir: *Die echten Schriften des hl. Thomas von Aquin* (Münster 1920), en la que sale al paso de otra obra que con el mismo título publicó el dominico francés Pierre Mandonnet, en la cual éste negaba la autenticidad de una serie de opúsculos hasta entonces atribuidos a Tomás de Aquino. Grabmann defendió contra Mandonnet la autenticidad de tales escritos. En 1931 apareció de nuevo totalmente reelaborada con otro título: *Die Werke des hl. Thomas von Aquin. Eine literarhistorische Untersuchung und Einführung* (Münster 1931). Grabmann ofrecía un estudio de carácter histórico de cada una de las obras de Tomás de Aquino, tanto de las auténticas como de las inauténticas, en base a los manuscritos y los catálogos antiguos. Después de la muerte de Grabmann, apareció en 1949 una tercera edición notablemente ampliada por el propio autor con muchos apéndices. En 1967 Richard Heinzmann se encargó de una nueva impresión de la tercera edición con añadidos o apéndices. Quien se ocupe en cuestiones histórico-literarias que afecten a los escritos de Tomás de Aquino encontrará siempre en Grabmann su mejor consejero.

Otros escritos de Grabmann se han centrado en algunos campos determinados de la enseñanza filosófica y teológica de Santo Tomás de Aquino. Junto a la ya citada monografía *La enseñanza de Santo Tomás sobre la Iglesia* (1903), es obligada una referencia a: *La filosofía de la cultura de Tomás de Aquino* (Augsburgo 1925), que surgió de una serie de conferencias que dictó Grabmann con ocasión del VI Centenario de la canonización de Santo Tomás. Grabmann muestra en esta obra los fundamentos metafísicos, psicológicos y éticos de la filosofía de Santo Tomás y describe también los valores culturales de carácter ético, religioso, científico y estético que se encuentran en la producción literaria del Doctor Angélico. Fue traducida al italiano y al castellano. Estrictamente teológica es su monografía: *Die Idee des Lebens in der Theologie des hl. Thomas von Aquin* (Paderborn 1922), que trata sobre la vida intratris-

nitaria y sobre la vida sobrenatural de la gracia como participación de la vida divina.

Grabmann no se quedó en Tomás de Aquino. Su pensamiento se orientó también hacia la evolución de la enseñanza de Tomás de Aquino en su escuela. Dedicó varias investigaciones al estudio de algunos autores de la escuela tomista: italianos, franceses y alemanes, que investigó en los manuscritos dando a conocer las principales direcciones de su doctrina. Dedicó también una importante monografía a Alberto Magno, maestro de Tomás de Aquino, donde analiza su influencia en el espíritu de la vida medieval (1928).

Tomás de Aquino y su obra constituyen, sin duda, uno de los puntos centrales en torno al cual giró la investigación de Grabmann. Además, otro de los centros de interés de Grabmann fue el problema de las relaciones entre fe y razón, visto en las obras de Tomás de Aquino y desde el punto de vista de su clásica solución. Su otra línea de investigación fue el aristotelismo medieval. Grabmann se encontró frente a este último tema cuando preparaba el tercer volumen de su obra: *Historia del método escolástico*. Puesto que los escolásticos apenas conocían la lengua griega, Grabmann se preguntó hasta qué punto el conocimiento de los escritos de Aristóteles podía realmente brindar un conocimiento satisfactorio de la Escolástica latina. Tal cuestión llevó a Grabmann hacia la monótona tarea de exhumar los manuscritos inéditos. Como fruto de esos estudios apareció en 1916 la importante obra: *Forschungen über die lateinischen Aristotelesübersetzungen des XIII Jahrhunderts* (Münster 1916). Este libro lleva la impronta de la guerra, como Grabmann declaraba en el Prólogo, porque le fue imposible trabajar sobre los microfilms de los manuscritos ingleses. El título «Forschungen» (Investigaciones) estaba destinado a producir la impresión de que no había podido dar contestación satisfactoria a todas las preguntas que se había planteado de antemano. Grabmann ya no abandonó nunca el tema del aristotelismo medieval. Junto a las traducciones de Aristóteles, prestó también interés a los comentarios inéditos sobre Aristóteles. Uno de sus descubrimientos más significativos fue el encuentro en la Biblioteca munitense, de un gran número de comentarios inéditos de Siger de Brabante, el principal representante de la interpretación averroísta de Aristóteles. Siger mantuvo en varias cuestiones fundamentales para la fe cristiana, posiciones contrarias a Alberto Magno y Tomás de Aquino, ofreciendo una interpretación de Aristóteles diferente. Muy numerosas investigaciones dedicó Grabmann a los comentaristas medievales de Aristóteles, por ejemplo, a Pedro Hispano. A base de un trabajo incansable sobre manuscritos pudo establecer el catálogo de las obras de Pedro Hispano y determinar los aspectos fundamentales de su orientación científica. Una especial atención concedió al llamado averroísmo latino, que fue condenado en 1277 por el obispo de París, Esteban Tempier. Grabmann consiguió encontrar



en algunos comentarios inéditos a la Etica algunas frases que dieron lugar a las 219 proposiciones condenadas en 1277. Publicó dos obras inéditas de Boecio de Dacia el cual fue, como se sabe, junto con Siger de Brabante, uno de los principales defensores del movimiento averroísta. La mayor parte de estos estudios fueron dados a conocer con ocasión de las sesiones de la Academia Bávara de las Ciencias. Al tema del aristotelismo pertenecen también dos monografías que aparecieron en la colección *Miscellanea Historiae Pontificiae*. La primera trata de las condenas de Aristóteles bajo Inocencio III y Gregorio IX (Roma 1941), condenas encaminadas a salvaguardar la pureza de la doctrina. La segunda monografía está dedicada a Guillermo de Moerbeke, traductor de Aristóteles, que preparó el texto sobre el que Tomás de Aquino llevó a cabo sus comentarios. Los escritos que acabamos de citar constituyen solamente una parte, aunque bien es verdad la parte principal, de la producción literaria de Grabmann. Otro tipo numeroso de publicaciones científicas aparecieron en diversas revistas científicas, en «Festschrifte», en obras de conjunto, los cuales fueron finalmente recogidos por Grabmann en una obra titulada: *Mittelalterliches Geistesleben. Abhandlungen zur Geschichte der Scholastik und Mystik*. El primer volumen, que contiene 17 trabajos, apareció en 1926, en München. El segundo volumen, que agrupa 19 trabajos, apareció en 1936, también en München. Grabmann quiso publicar un tercer volumen pero no pudo porque le sorprendió la muerte. Como discípulo de Grabmann yo me hice cargo de la edición de ese tercer volumen, teniendo en cuenta las indicaciones que me dio el mismo Grabmann en su lecho de muerte (Munich 1956). Los tres volúmenes citados fueron reimpresos en 1956 y otra vez en 1975.

El tercer volumen se abre con una introducción titulada: *Autobiographische Notizien* que Grabmann redactó en la primavera de 1948 para presentar en la Academia de las Ciencias de Viena, cuando fue nombrado miembro correspondiente de dicha Academia; y asimismo ese tercer volumen contiene una bibliografía, ordenada por años, de 416 títulos. La nota que ahora redactamos se complementa con esta bibliografía que edité en 1956. La universalidad de los intereses científicos y su amplio saber histórico, como pocos teólogos han tenido, le permitió escribir en 1953 su conocida *Historia de la Teología Católica desde sus orígenes en la época patristica hasta nuestros días* (Freiburg 1933). Esta obra descansa sobre el conocido compendio preparado por el dogmático Matthias Joseph Scheeben, aunque Grabmann reelaboró casi totalmente la parte medieval. En 1974 apareció una edición facsímil. Ha tenido traducciones al italiano y castellano. De su época docente de Viena es también su corta: *Geschichte der Philosophie des Mittelalters* (Berlin-Leipzig 1921). La traducción italiana alcanzó dos ediciones (1928 y 1949).

La investigación que llevó a cabo Grabmann sobre manuscritos en numerosas bibliotecas europeas le fue premiada con el descubrimiento

de muchos escritos desconocidos. Encontró escritos de Pedro Abelardo, escritos teológicos de Alberto Magno, cuestiones latinas de Meister Eckhart: escritos latinos de los místicos alemanes Johannes von Kastl, Johannes von Sterngassen, y Nikolaus von Strasburg; los escritos filosóficos de Pedro Hispano, comentarios aristotéticos de Siger de Brabante y opúsculos filosóficos de Boecio von Dacia.

El esfuerzo investigador de Grabmann encontró un eco extraordinariamente favorable. Una prueba concluyente de la alta estima y de la honra que merecía entre sus colegas fue el «Festschrift» en dos volúmenes, conteniendo 77 comunicaciones de distintos investigadores de Alemania y otros países, que le fue dedicado en 1935, con ocasión de su 60 cumpleaños, y que fue publicado por sus antiguos discípulos Albert Lang, Joseph Lechner y Michael Schmaus. Este «Festschrift» llevaba por título: *Aus der Geisteswelt des Mittelalters* (Münster 1935). Con ocasión de su 70 cumpleaños le fue dedicado un segundo «Festschrift» que no pudo imprimirse por causa de la Segunda Guerra Mundial.

Muchas Academias científicas contaron a Grabmann entre sus miembros: la Academia Bávara (1920), la de Prusia (1934), la de Hungría (1940), la de Austria (1948), la *Medieaval Academy of America* (1927), la *Pontificia Academia de Santo Tomás de Aquino* (Roma 1930) y la *Société Philosophique de Louvain* (1932).

Cuatro Universidades le confirieron el doctorado *honoris causa*: Lovaina (1913) y Milán (1932) en Filosofía, Insbruck (1927) y Budapest (1935) en Teología.

Desde el punto de vista eclesiástico conviene destacar que en 1921 recibió el nombramiento de Prelado Doméstico de Su Santidad, y que en 1941 recibió el nombramiento de Protonotario Apostólico.

Grabmann fue siempre, a pesar de todos los nombramientos y honores, el hombre amable, apacible y bueno que sus amigos querían y amaban.